

## NOVEDAD

Recuerdos  
de infancia

Esta semana llega a Chile la última novela de Kazuo Ishiguro, «Cuando fuimos huérfanos» (Anagrama).

PIERRE JACOMET

Kazuo Ishiguro nació en Nagasaki, Japón, en 1954. Sus padres se trasladaron a Inglaterra cuando él tenía cinco años. Mundialmente famoso por su novela *Los restos del día*, fue condecorado por el Reino Unido y Francia. Actualmente vive en Londres.

En esta, su última novela, Ishiguro despliega gran calidad literaria y cautiva la atención del lector con una trama compleja y un estilo delicado, que recuerda a E. M. Forster y Henry James, finos exploradores de la psicología humana. El argumento es así: Christopher Banks, héroe y narrador, crece en Shanghai, en la Reserva Internacional (International Settlement), asentamiento para funcionarios de una empresa británica que, entre otras cosas, vendía opio en China. Cuando el niño cumple diez años su padre se pierde en circunstancias misteriosas. Después de una búsqueda infructuosa desaparece la madre, que lideraba una campaña contra la venta de opio en China. Gracias a las gestiones de un amigo de la familia (Uncle Philip) Christopher viaja a Europa con una tía. Internado en un colegio británico y hambriento de aceptación, adopta los modismos ingleses. De su vida en Shanghai resta la evocación de una amistad íntima con Akira —niño japonés con el que jugaba a ser detective—, y desdibujadas reminiscencias de ciertos hechos previos a la desaparición de sus padres.

La acción abarca varios decenios. Empieza en 1920, sigue en 1937 —antes en Londres, luego en Shanghai— y concluye en Londres en 1958. Banks fabrica un personaje ideal y se convierte en el mejor detective del Imperio Británico. Algunos casos destacan su éxito. De pronto, Banks cuestiona la fidelidad de sus recuerdos infantiles y hurga en su memoria para reconstruir los detalles anteriores a la desaparición de sus padres. La introspección se prolonga diecisiete años y lo lleva de regreso a China para desentrañar el misterio de una secta conocida como la Serpiente amarilla. Allí cree encontrar a Akira, en plena guerra entre China y Japón. Atroces escenas bélicas secuestran nuestra atención, pero el reto angular de Banks es salir de su máscara, despojarse de la personalidad adoptada para cumplir su papel de detective inglés. En este aspecto, la novela recuerda al mayordomo de *Los restos del día*, individuo encarcelado en su profesión y sus demandas, incapaz de libertad interior o espontaneidad.

Esta novela denuncia las exacciones del Imperio Británico en su época de esplendor. Describe la miserable calidad de vida de los chinos donde crece Banks, la prepotencia de los blancos y postula que todos somos huérfanos, residuos de la educación que nos dieron, del modelo paterno, del medio que nos vio crecer. En suma, somos máscaras aprisionadas en un personaje que sólo puede traernos frustración y desdicha.

La excepcional sensibilidad del autor regala una obra fina y compleja, con un final espeluznante.



KERRY WAGHORN

el numero 13-X-2001  
A 3 c